



Federico García Lorca.

## Poemas inéditos de García Lorca

EFE, Madrid

Tres poemas inéditos escritos por Federico García Lorca en 1918, que el autor de *Bodas de sangre* nunca quiso publicar, y dos dibujos realizados en 1927, aparecieron en el primer boletín editado por la fundación que lleva su nombre.

La Fundación Federico García Lorca posee un volumen importantísimo de manuscritos y borradores de obras juveniles inéditas y está presidida por la hermana del poeta. El boletín tendrá una periodicidad semestral y una difusión de dos mil ejemplares.

### Un libro desconocido

La Fundación nació en 1982 de los manuscritos y el capital de los herederos del poeta y en 1986 fijó su domicilio en Madrid, en la Residencia de los Estudiantes, un edificio donde vivió gran parte de sus años universitarios.

En este primer número del boletín se publica también un poema inédito de Vicente Aleixandre y colaboraciones de Dámaso Alonso y Mario Zambrano.

Manuel Fernández Montesinos, director del boletín y secretario de la Fundación, anunció que el próximo año se publicará un libro con mil 400 cuartillas inéditas de la época de juventud de García Lorca que, en su momento, el artista rechazó por imperfectas. Además se incluirán 300 bocetos de obras teatrales.

## Premios en el Colegio de Arquitectos

En la sala de exposiciones del Colegio de Arquitectos fueron premiados los alumnos que participaron en el "Concurso de Proyectos, centro demostrativo de pizarreños".

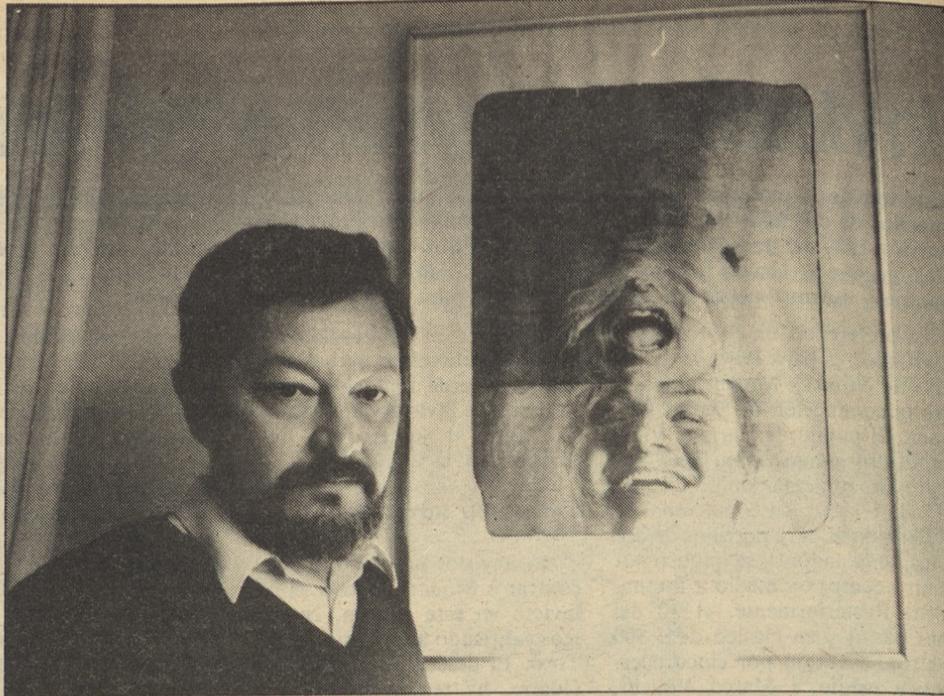
Se exhibieron los trabajos seleccionados y fueron premiados los siguientes alumnos con el primer premio: Jorge Belmar, Rodrigo Bravo, Alfonso Ovalle y Jaime Lagos. Con el segundo premio: Sandra Mansilla, Matías Moreno, Mauricio Fuentes y Víctor Aranda. Con el tercer puesto: Angélica Celis, Rosemarie Skarpa y Janet Roldán. También se otorgaron dos menciones honoríficas.

El jurado estuvo compuesto por académicos de la Universidad de Chile y a la ceremonia y exposición asistió Eliana Caraball, presidenta del Colegio de Arquitectos, y miembros del directorio de la Orden.

Por extravío quedan nulos cheques N° 0138445 al 0138450. Serie VM. cta. cte. 206257-8 del Banco del Exterior sucursal Viña Mackenna.

**Federico Schopf, que fue una especie de "niño maravilla" entre los intelectuales de los años 60, sigue pensando y repensando la literatura. Asegura que en Chile hay una inflación poética debido a la pérdida de un horizonte de referencias, está preocupado de la destrucción de las relaciones humanas y prepara un próximo libro sobre una catástrofe en un espacio mundial unificado.**

Schopf polémico: "A Neruda se lo transforma en genio y figura de la cuna a la sepultura, o en modelo de perfección y eso es una mentira".



CARLA MOLLER

### Federico Schopf, poeta, ensayista y crítico literario

## "La economía de libre mercado impregnó a la cultura de la oposición"

LUISA ULIBARRI

*Wildtollwutt!* reza el letrero de la puerta naranja que accede al escritorio de Federico Schopf, escritor osornino y ensayista.

*Wildtollwutt!*, algo así como perro rabioso y muy salvaje en el idioma alemán que Schopf habló los doce años que estuvo exiliado en Frankfurt, Alemania Federal. Pero aunque ladra su poco, este intelectual de tomo y lomo —que en 1986 publicó su libro *Escenas de peep-show*— ladra, alega, vocifera, pero no muerde.

Está convencido de que la ideología de libre mercado impregnó a la intelectualidad de la oposición; que se ha desarrollado una industria cultural del exilio para satisfacer conciencias culpables. Y que en Chile hay una inflación poética debido a la pérdida de un horizonte de referencias. Así de "simple".

### La posibilidad del juego

Pero también cree que ha llegado el momento de construir una alternativa de futuro mejor.

Con *Escenas de peep-show* (1986), sintetizó el desarraigo de un tipo que miraba a través del vidrio unas mujeres inasibles, símbolo de un mundo industrial que asiste a su propia destrucción. Y retornaba al pasado clásico desde la mirada del presente en una Roma en ruinas, espejo del más grande *peep-show* del mundo occidental en su infinita decadencia.

Ahora, mientras escribe sobre la catástrofe, Federico Schopf acaba de recibir el libro *De la vanguardia a la antipoesía*, publicado hace poco en Italia, pero en español.

Resume parte del trabajo analítico que caracterizó a Schopf, cuando en los 60 fue el "niño maravilla" del pensamiento literario chileno. Formado en el Pedagógico y al calor de las revueltas europeas del 68; integrante de la generación sureña de la diáspora (Quezada, Pérez, Millán, Rojas), se ha dedicado todos estos años a escribir y pensar la literatura. Con *La Epoca* conversó de poemas, antipoemas, ensayos, vanguardismos. Lo hizo como heredero de Kafka, Eliot, Rilke y Huidobro "que me entregó la posibilidad del juego."

—¿Cuándo empieza a su juicio la modernidad en la poesía?

—Desde Holderlin, Baudelaire y Rimbaud se introduce una instancia crítica en la poesía, y junto a ella se desarrolla un pensamien-

to que desconstruye y analiza los textos. La poesía en sí rompe los esquemas:

—Pero junto a eso se la piensa. ¿De qué sirve pensar la literatura?

—Sirve al constatar que las relaciones sociales han dejado de ser ingenuas. La producción literaria se inserta en un mundo secularizado, donde la "inspiración" o el impulso para escribir surge del encuentro casual entre cierta situación objetiva y cierta necesidad expresiva. Ha dejado de ser ingenua la literatura porque cuestiona la unidad de un sujeto a quien la sociedad ha fragmentado. Entonces se escribe desde una perspectiva crítica (Neruda, Vallejo, Huidobro,) y paradójicamente los grandes críticos faltan. ¿Excepciones?: Mariátegui, Díaz Casanueva, Sucre y Gutiérrez Girardot.

—¿Cuál es la relación entre el poeta y su función social?

—Esa relación ha hecho crisis y adquirió una dimensión payasca. Cuesta creer en que el artista es un dotado de funciones misioneras, o es un agente de cambio social. Ha dejado de tener la influencia que se supone tenía antes y está neutralizada por los medios masivos de comunicación.

—¿Y cómo se traduce eso en la actual escritura chilena?

—Hay una innegable voluntad neovanguardista coincidente con las tendencias del desarrollo anterior: la antipoesía, la poesía lírica, la de Enrique Lihn y la que coincide con la generación de la diáspora. Toda esta poesía es expresión directa del contexto social en que surge, en la medida que no es asunción de formas foráneas. Luego vienen Maquieira, Zurita mismo y Alexis Figueroa.

—Pero, ¿qué pasa en el interior de esta nueva poesía chilena?

—Se producen una serie de islas, archipiélagos que no están conectados, y los poetas no construyen "espacios de riesgo" para confrontarse con el poder.

—En su reciente libro publicado en Italia usted habla de muchos "ismos". ¿Qué es el vanguardismo a su juicio?

—Es una ruptura que comienza en los años 20. Percibe el desajuste cronológico con Huidobro, Vallejo, Borges, Guillén. En sus 20 *poemas de amor*, Neruda termina con una visión intimista y delicada del amor, introduce el erotismo. Huidobro amplía el campo de lo real a lo posible. La plenitud llega con la antipoesía traducida

en un trabajo de destrucción para construir. Neruda tiene una visión contradictoria de la historia en textos como *Las uvas y el viento*.

—¿Acaso los poetas hacen historia?

—La literatura no habla sólo de literatura, ni la poesía de poesía. Habla de la realidad en sentido amplio. De hecho los escritores proponen, expresan, representan,

de la sociedad de consumo. Pero en los poemas del pasado hay espacios de esperanza. Roma es el *peep-show* más grande porque desde la cerradura que hay en una plaza del siglo XVIII puedes ver la basílica de San Pedro, y el presente la antigüedad junto a la crisis del modernismo.

—En su visión de *peep-show* hay testimonio...

—Claro. En el edificio de Frankfurt donde viven hindúes y árabes, fundamentalistas y prostitutas desaliñadas, los *peep-show* muestran la ilusión de una relación. Mi mirada era contemplativa y buscaba comunicación, pero me devolvía desamparo y angustia. Era un desarraigo no planificado del exilio.

—A propósito, usted ha denunciado una cierta industria del exilio en la cultura.

—En estos quince años, adentro y afuera hay importantes resultados de la creación. En el exilio, Raúl Ruiz y el escritor Mauricio Wacquez. Pero se ha desarrollado una industria cultural destinada a satisfacer conciencias culpables en países desarrollados, mezcla de nostalgia y utopía, que ha tergiversado la realidad latinoamericana.

—Se refiere a Eduardo Galeano...

—No, no es justo ya hablar de él porque ha escrito otras cosas, no quisiera ahondar ahí. Pero con Neruda por ejemplo, algunos han cultivado un rito *exegético* que impide ver los contenidos revolucionarios de su obra. Se lo transforma en genio y figura de la cuna a la sepultura, o en modelo de perfección y eso es una mentira.

—También ha hablado del hiperconsumo literario chileno...

—La ideología de la economía social de mercado impregnó a la oposición. Entran a competir productos literarios novedosos, *sublimes*, que es necesario promover como calzoncillos. Esto neutraliza a una clase intelectual de oposición que parece estar postergando el enfrentamiento con el poder.

—¿Por eso su próximo libro será la catástrofe?

—En cierto modo estoy preocupado de la destrucción de las relaciones humanas. Basta mirar la guerra de los locos que ha dejado muchas muertes. Los tipos combaten para acaparar mercado. Mi catástrofe concibe un espacio mundial unificado, pero con el peligro nuclear y la erosión continua de la naturaleza y la condición humana.

—Mucho hospital, quirófano, asepsia, mirones, desamparos, espejos.

—Son experiencias vividas, mediatizadas, manipuladas. En la sociedad de la alienación la experiencia íntima se ha alejado. Está la mujer y su infinita lejanía, una satisfacción no lograda y propia